

San José del Cabo, 18 de abril del 2024.

Querida Fernanda

Han pasado cinco meses desde la pérdida de mi papa y aún estoy en proceso de recuperar las fuerzas, pero no quiero dejar pasar más tiempo para **expresarte todo mi agradecimiento, a ti, a los médicos, enfermeras, tanatologos y a todas las personas que contribuyen en la fantástica fundación que presides**. Recuerdo perfecto sentirme desesperadamente perdida, con mil dudas, inquietudes, miedos, cuando mi papá fue diagnosticado cáncer de páncreas...¿qué es eso? ¡Era lo único que mi cerebro podía pensar!

Encontré información en internet valiosa o no, en ese momento no lo sabía, pero algo estaba claro, el diagnóstico era fatal y yo pensaba, muy seguramente alguien ya ha pasado por esto, alguien me puede ayudar a entender a escuchar, aclarar mis inquietudes. La primera luz llegó cuando encontré una fundación especializada en pacientes con este padecimiento, ¡perfecto es lo que buscaba! pero claro, estaban en España, sin embargo pensé, si hay en España seguramente existe alguna en México y así fue como llegué a ti.

Escribí en la página de contacto pensando únicamente en obtener información, una guía, conocimiento sobre qué esperar, cómo prevenirnos, cómo apoyar a mi papá, así de forma maravillosa un día me llamaste y desde entonces todo el personal con el que tratamos en la fundación solo se encargó de hacernos sentir cobijados, entendidos, acompañados, en cada momento que recurrimos a ustedes solo recibimos apoyo, palabras de aliento, consuelo y saber que no estábamos solos, por lo cual ahora quiero expresarte toda mi gratitud, con todo mi corazón GRACIAS a ti, a los doctores y enfermeras de cuidados paliativos a Guadalupe excelente tanatóloga, hasta esta fecha no nos suelta, a todo tu equipo de oficina que en su momento nos facilitaron la cama hospitalaria, concentrador de oxígeno y lo más importante, siempre recibirnos con una sonrisa llena de comprensión.

Mi papá ya no está con nosotros, pero hasta los últimos días valoró cada visita y atención de todos y en repetidas ocasiones me expresó su agradecimiento, el cual te hago extensivo ahora. No miento, aún duele su ausencia y mucho, aún no puedo aceptarlo, son varios meses y parece que mi teléfono en cualquier momento sonará y será él con su saludo diario, pero sin duda alguna estoy segura que él se encuentra en un lugar mejor.

**Es maravillosa la labor que realizan**, sin duda Dios me escuchó y nos puso en las mejores manos para tratar con ustedes seres increíbles, llenos de amor y servicio, sin duda una gran ejemplo para mí. ¡Gracias por su gran labor! Por favor hazlo extensivo a todo el equipo y a las personas que hacen posible este servicio que sin duda deja una huella hermosa en el corazón de nosotros los familiares y sobre todo los pacientes.

Con todo mi agradecimiento. Eilen Jiménez Ruiz, en memoria de José Concepción Román Jiménez Flores.